

Intercambio breve 2024: E.K.

## Mi intercambio lingüístico: nuevas impresiones y experiencias

Como parte de mi intercambio lingüístico, he pasado las últimas tres meses en Santiago de Chile, donde hablé regularmente en español con mi compañera de intercambio de Chile, María Paz y otros nativos. El objetivo era mejorar mis conocimientos lingüísticos y aprender más sobre la cultura chilena. Para conseguirlo, me sumergí por completo en la vida chilena para poder experimentar la cultura y el idioma de primera mano.

Durante estos tres meses, pude vivir con la familia de mi compañera de intercambio y hacer vida cotidiana con ellos. Durante 10 semanas, visité el colegio suizo de Santiago junto con María Paz y su hermano pequeño Tarek, donde pasé gran parte de mi estancia. Allí me adapté rápidamente e hice amistad con algunos alumnos, que me ayudaron a entender el español chileno de los profesores. Sin embargo, al principio me encontraba muy difícil seguir las clases, ya que mi nivel de español era todavía bastante bajo. Los temas de enseñanza eran bastante similares a los de Suiza, pero el formato de enseñanza era nuevo para mí. En el colegio estaba acostumbrada a trabajar con ordenadores portátiles y, a menudo, de forma independiente. En el CSS, tuve que acostumbrarme a que el profesor hablara constantemente y tomara notas. Personalmente me gustan los dos tipos, pero la variante suiza me parece más fácil de manejar.

Después de clase, a menudo tomé el metro hasta el Stadio Italiano para jugar allí al tenis. Para mí era una buena alternativa a la rutina del colegio y un buen sustituto del balonmano, que es lo que juego normalmente en Suiza. Rápidamente hice amigos allí también y me sentí muy bien atendido. Me gustó mucho que tenía la oportunidad de aprender un deporte nuevo y también fue una buena ocupación en mi tiempo libre porque no tenía que estudiar o hacer muchas tareas por la escuela.

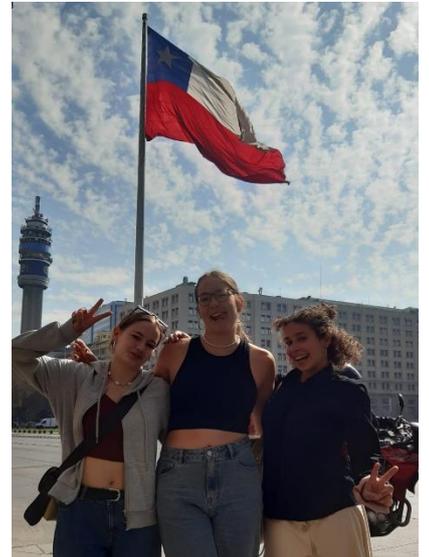
Cuando no fui al tenis, pasé mi tiempo en la casa dibujando o hice algo con amigos. A veces fui a caminar, pero solo en partes seguras. Es que la ciudad Santiago no es tan segura que Suiza que es una diferencia grande entre los dos países. En Chile no pude salir la casa y caminar dónde quiero. De principio tenía que acostumbrarme de este vida pero no fue muy difícil y no me molestó mucho.



Estas diferencias de seguridad también sentí en la escuela, que es, como las casas, rodeado de una valla. Primero, me encuentro un poco raro, también que no pudimos salir el colegio cuando queremos, pero aprendí que es algo importante y necesario. Nunca me encontré en una situación peligrosa y nunca me sentí inseguro. Yo supe dónde puedo estar y dónde no y si no supe, pregunté.

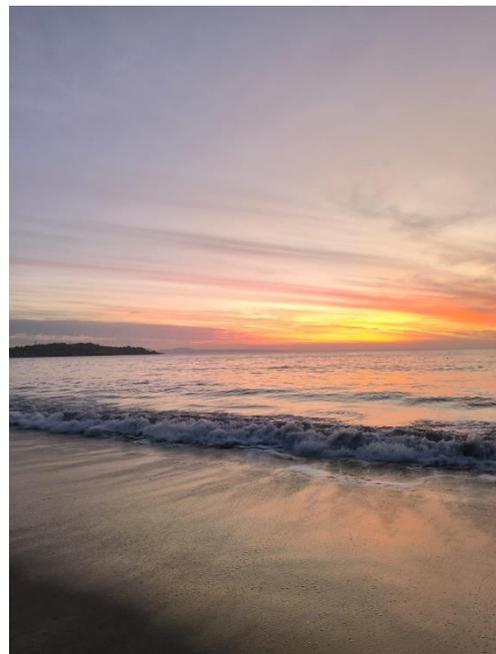
Los fines de semana a menudo fui en un otro parte de la ciudad con unas amigas. Por ejemplo al barrio italo que me encanté.

Allá paseamos por las calles y compramos suvenirs o ropa de seguno mano. A mí y a las otras chicas



de suiza nos gustó mucho ir a ferias y explorar la ciudad. Por nosotras era muy diferente vivir en una ciudad tan grande que Santiago, porque todos de nosotros estamos de ciudades pequeños o pueblos. Especialmente para mí fue una experiencia muy diferente porque vivo en una granja en el campo. A veces extrañé la naturaleza y la calma que tengo en Suiza pero poder experimentar la vida en una grand ciudad como Santiago valió la pena.

Pude escapar del ruido de la ciudad por una semana en las vacaciones del día nacional cuando fui al puerto Velero con mi familia anfitriona. Allá pude relajar y disfrutar la calma del mar durante los días y celebrar el día national en las noches con los chilenos. En general fui a tantos fiestas que nunca en mi vida. Aprendí que los chilenos son muy partióticos y celebran su patria por un mes entero, el septiembre. En todo el septiembre había muchísimas banderas en todo el país y todo estaba en los colores azul, rojo y blanco.



Incluso en el colegio no podían faltar los colores chilenos y desde muy temprano se ensayaron bailes para el día nacional. A mí también me permitieron participar en este baile y, aunque no bailamos la cueca tradicional, pude usar un vestido de cueca. En ese tiempo pude aprender mucho sobre la cultura y la historia del país. Las fiestas patrias eran un parte de chile que más me gustó y que nunca voy a olvidar.

Lo que también me gustó mucho fueron las olympiadas en el colegio. En mi ultima semana que pude estar en Chile habían olympiadas en

la escuela. Desde los primeros hasta los cuartos jugaron todos cursos contra los ortros en disciplinas deportivas y también en disciplinas culturales y artísticas. Yo personalmente jugé todos deportes y ayudé con una poema. También hicimos muchas manualidades por las pruebas sorpresas. Fue una semana muy muy divertida y pude pasar un tiempo muy interesante con mis compañeros y amigos del curso.

Después de esta semana tenía que decir adíos a todos mis amigos y despedirme de mi segunda patria. Las tres meses que pasé en este país maravilloso eran los mejores de mi vida y nunca encontré tantos personas amables y nunca aprendí tanto. No solo mejoré mi español, pero también crecí como una persona. Las experiencias y aventuras únicas siempre serán recordadas con cariño. Una pequeña parte de mi corazón siempre latirá por el país del otro lado del mundo y sus personas.

Gracias por todo.

E. K.